INVITEMOS A LEER

Para padres de chicos curiosos,
para abuelos de nietos creativos,
para hermanos divertidos
y tíos inteligentes

Sociedad Argentina
de Pediatría

Por un niño sano
en un mundo mejor

Comisión Directiva

Presidenta: *Dra. Margarita Ramonet*

Vicepresidente 1º: *Dr. Gustavo Cardigni*

Vicepresidente 2º: *Dr. Omar Tabacco*

Secretaria General: *Dra. Angela Gentile*

Tesorera: *Dra. Stella Maris Gil*

Pro-Tesorero: *Dr. Claudio Pedra*

Secretaria de Educación Continua: *Dra. María del Carmen Toca*

Secretario de Actas y Reglamentos: *Dr. Jorge Cabana*

Secretario de Relaciones Institucionales: *Dr. Jesús María Rey*

Secretaria de Regiones, Filiales y Delegaciones: *Dra. Ingrid Waisman*

Secretaria de Subcomisiones, Comités y Grupos de Trabajo: *Dra. Adriana Fernández*

Secretaria de Medios y Relaciones Comunitarias: *Dra. Nélida Valdata*

Vocal 1º: *Dra. Claudia Palladino*

Vocal 2º: *Dr. Guillermo T. Newkirk*

Vocal 3º: *Dra. Roxana Martinitto*

Coordinación Técnica: *Dra. Adriana Afazani*

Programa de Promoción de la Lectura

Director: *Dr. Osvaldo Blanco*

Coordinadora: *Dra. Nélida Valdata*

Miembros: *Lic. Claudia Castro*

Lic. Andrea Maurizi

Dr. Hugo Sverdloff

Agradecemos especialmente
*a **FUNDASAP** y a **Fundación Leer**, por su apoyo en el desarrollo de nuestro Programa;*
a los Profesores Alicia Salvi y Carlos Silveyra, que orientaron la etapa inicial de este proyecto;
a la Diseñadora María Clara Sorín, por su creatividad en la producción de los
folletos Los bebés y los libros, Leer es un juego y El arte de contar cuentos;
*a la Lic. Larisa Chausovsky y al equipo editorial de **Ideográfica**,*
que contribuyeron en la selección de contenidos y en la producción de esta edición;
*y a la empresa **Danone Argentina S.A.**, por el apoyo económico para la concreción de este proyecto.*

Por qué este libro

"¿Y por qué leemos y nos importa tanto que otros lean?
Porque en cada página leída y que hacemos leer
se construye el pensamiento."
Mempo Giardinelli

Sabemos que leerles cuentos a los niños desde etapas muy tempranas de la vida incrementa el desarrollo de su inteligencia, de su pensamiento, del lenguaje y la comunicación.

Los pediatras, que acompañamos a las familias en el cuidado del crecimiento de sus niños, deseamos que todos tengan la posibilidad de desplegar su fantasía y creatividad, porque, además de disfrutar junto con los adultos que les lean, dispondrán de recursos más eficaces para abordar los desafíos que la vida les ofrezca.

El acceso al mundo de la cultura es un derecho que los adultos debemos defender para nuestros niños.

Leer con ellos es también conocer otros mundos, otras formas de vida, sentirse incluidos en la sociedad y sobre todo compartir momentos que serán imborrables.

Por todo esto, queremos compartir con ustedes la posibilidad de revivir las emociones y el impacto que tuvieron en nosotros algunas lecturas de nuestra infancia, esa etapa de la vida donde se construyen los cimientos de lo que hoy somos.

Si la experiencia de leer y releer el material que ofrecemos, nos motiva a enriquecer nuestro aporte a los niños de nuestros más íntimos entornos para acercarlos a los relatos y la lectura, y nos mueve, como ciudadanos, a comprometernos para disminuir la inequidad resultante del acceso dispar a este recurso, habremos realizado juntos, un humilde pero importante aporte para lograr una infancia más feliz en el presente y un futuro mejor para nuestra comunidad.

Para qué

Leer con los chicos nos abre una ventana donde la imaginación crece y se multiplica como una planta maravillosa.

Elegimos algunos cuentos, poemas, adivinanzas para leer con los chicos y agregamos algunas notas al margen.

Los pediatras queremos compartir algunas cosas que aprendimos, para los padres y abuelos que crean, como ustedes y nosotros, que leer es importante.

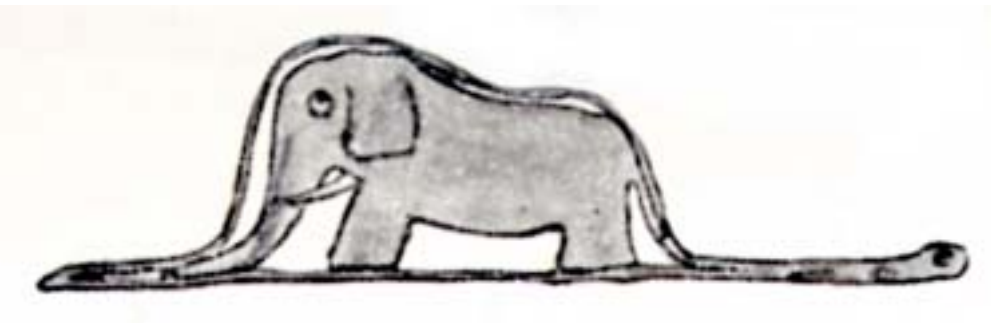
Todos podemos nacer y crecer gracias a mucho amor, caricias, palabras de aliento y de ternura.

Los fragmentos que reproducimos son sólo el principio de un camino infinito que cada chico curioso puede ayudarnos a descubrir.

En la página 28 encontrarán los títulos y autores de los libros que aquí aparecen.
Hay muchos, muchos más que nos hubiese gustado incluir. Descubrirlos en las Bibliotecas, las Ferias de libros, las librerías es parte de la aventura que iniciamos al leer con los chicos.

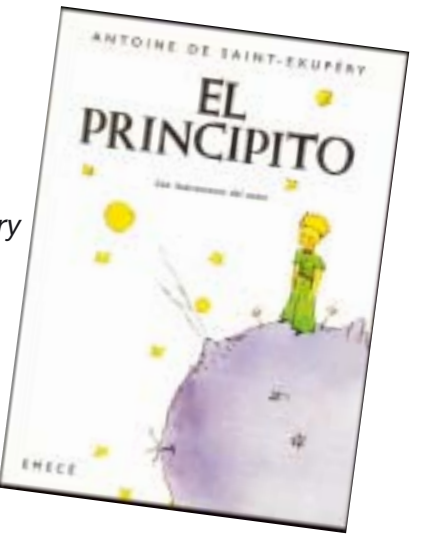
"Al principio no fue la palabra sino la voz, el canto, la entrega", dice M. Pètit. Desde esa entrega, nuestros hijos crecen.

Mostré mi obra maestra a las personas grandes y les pregunté si mi dibujo les asustaba. Me contestaron "¿por qué habrá de asustar un sombrero? Mi dibujo no representaba un sombrero. Representaba una serpiente boa que digería un elefante. Dibujé entonces el interior de la serpiente boa a fin de que las personas pudiesen comprender. Siempre necesitan explicaciones.
Mi dibujo número 2 era así:



Las personas grandes me aconsejaron que dejara a un lado los dibujos de serpientes boas abiertas o cerradas y que me interesara un poco más en la geografía, la historia, el cálculo y la gramática.

Así fue como, a la edad de seis años, abandoné una magnífica carrera de pintor.



El principito,
A. de Saint-Exupéry
Ed. Emecé

Jugar, inventar, conmoverse con cuentos, poemas, historias o canciones es viejo como el mundo... y nuevo cada vez.

Canciones de cuna

Arroró mi niño
Arroró mi sol,
Arroró pedazo
De mi corazón.

Este nene lindo
Se quiere dormir
Cierra los ojitos
Y los vuelve a abrir

Esta nena linda
Que nació de noche
Quiere que la lleven
A pasear en coche...

Este nene lindo
se quiere dormir
y el pícaro sueño
no quiere venir.

- Levantate Juana
y encendé la vela
y mirá quién anda
por las escaleras.
- Son los angelitos
que andan de carrera
despertando al niño
para ir a la escuela.

Un lindo globito
de rojo color
Formaba mi dicha,
mi encanto y mi amor
No sé cómo fue
De pronto escapó
Y el lindo globito
al cielo voló

Duerme, duerme negrito...
Que tu mama está en el
campo, negrito...

A la sombra de un verde limón.
Compilación, prólogo y notas de Paulina Movsichoff. Ed. Colihue

Las canciones y arrullos para dormir se van llenando de historias.
Con ellas, desde siempre, los padres "ahuyentan los fantasmas de la noche".
Besos, abrazos, cuentos o canciones hacen que la oscuridad no asuste a los niños.

Los cuentos y las canciones nos acompañan desde mucho antes que sepamos hablar, leer o escribir.

Para cantar con todo el cuerpo...

Para jugar con los deditos...

Este, compró un huevito
Este lo cocinó
Este le sacó la cáscara
Éste le puso la sal
Y este pícaro ¡se lo comió!

Con las manitos...

Tortitas de manteca
Para mamá
que da la teta
Tortitas de cebada
Para papá
que no da nada!

Que linda manito
que tengo yo...

TOMASITO PENSÓ QUE ESE SERÍA UNO DE LOS DÍAS MÁS IMPORTANTES DE SU VIDA....

***Tomasito**, Graciela Beatriz Cabal,*
Ilustraciones de Sandra Lavandeira
Ed. Alfaguara Infantil

¡Con todo el cuerpo!

Cuco...

acá estás!!

La araña chiquitita
Trepó por el balcón
Vino la lluvia
Y al suelo la tiró
El sol salió,
El agua se secó
Y la araña chiquitita
De nuevo se trepó.

Tito vende caramelos
Chupetines y turrón
Y en las tardes de verano
Heladitos de limón

Cantemos con el
Pro Música de Rosario

Quiero cuentos,
historietas y novelas,
pero no las que andan
a botón.
Yo las quiero
de la mano de una abuela
que me los lea
en camisón.

***Osías**, Canciones para mirar,*
María Elena Walsh

Con esta moneda
Me voy a comprar
Un ramo de cielo
Y un metro de mar
Un pico de estrella,
Un sol de verdad,
Un kilo de viento,
Y nada más.

***Nada más**, María Elena Walsh*

Los niños que se convierten en lectores han escuchado muchos cuentos desde pequeños.
Han sido acompañados por padres o abuelos que no se cansaron nunca de leer, de narrar, de contar la misma historia cien veces, de acompañar.
Cuando se les lee en voz alta los niños asocian la lectura con sentimientos de placer y ternura.

Contarles cuentos o leerles libros es una manera de jugar con ellos, divertirse juntos, estimular la curiosidad, desarrollar su inteligencia, ayudarlos a aprender y demostrarles cuánto los queremos.

El cielo es de cielo,
La nube es de tiza
La cara del sapo
Me da mucha risa.

La luna es de queso
Y el sol es de sol
La cara del sapo
Me da mucha tos.

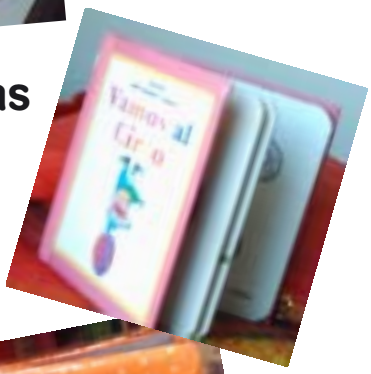
Así es, *María Elena Walsh*
Ed.Alfaguara

Seguro que la abuela sabe otra canción
¿Cómo era la canción que cantaba la abuela...?

Los primeros libros

Ilustraciones: Cosas y Cositas de Nora Hilb
Libros-álbum del Eclipse

Pican, pican las gotitas
Sobre la vereda
Yo me pongo
el impermeable
Y mis botas nuevas



Conocemos el mundo con todos los sentidos, por eso los libros para bebés suelen ser de tela, plástico o cartón grueso, porque los chicos no sólo miran, tocan y huelen los libros sino que también los chupan y los muerden, como a casi todos sus juguetes.

Los cuentos y canciones divierten sobre todo por el ritmo y las palabras sonoras...

Con el tiempo, van siguiendo las historias a través de las imágenes coloridas. Juegan, a veces, a que son ellos los que leen y señalan con su dedo los renglones en los que están las letras mientras van relatando la historia.

Que llueva, que llueva
La vieja está en la cueva
Los pajaritos cantan
La vieja se levanta
Que sí
Que no
Que caiga un chaparrón
Arriba del colchón
Con agua y limón

Cantemos con el Pro Música de Rosario

Ya lloviendo está
Ya lloviendo está
Ring ring
Ring ring
Ya lloviendo está

Los libros para chicos de 1 o 2 años tienen pocas palabras, un personaje principal y situaciones que se repiten. Los tendremos que contar una y otra vez... ¡y no olvidar o equivocarnos en ninguna palabra!

Muchas veces interrumpen, preguntan, piden volver atrás... ¡no paran hasta saberlos de memoria!

A veces se quedan sentados escuchando; otras veces, aunque están atentos, caminan y se mueven mucho. Pueden prestar atención durante un tiempo breve.

Algunos chicos prefieren estar en brazos mientras escuchan. Casi todos quieren escuchar un cuento antes de dormir.

Mamás, papás, abuelas, abuelos, hermanitos, hermanitas...

Cuando yo nací

¿Cómo era todo cuando vos eras chiquito?
¿Dónde vivían los abuelos de los abuelos?
¿Tenemos fotos?

Historias, anécdotas, leyendas, cada familia guarda sus relatos en la memoria, en algún objeto de la casa, en las costumbres...
Con ellas crecemos y nos reconocemos.

Lo más divertido que pasó...

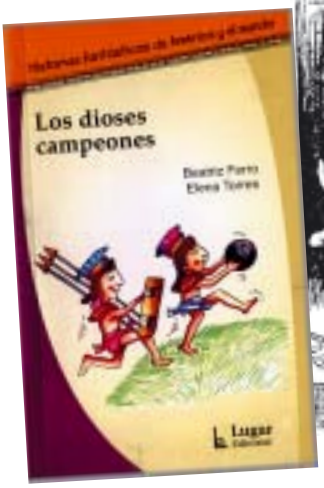
Hay muchas historias distintas...
¡como la de Choco!

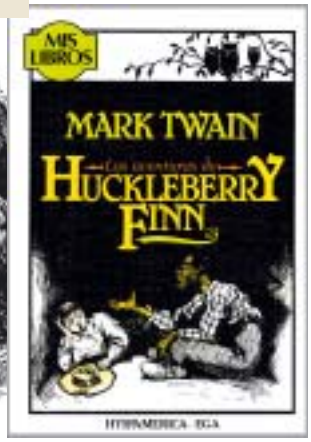
– ¡Mamá, mamá!
¡Necesito una mamá!

Choco encuentra una mamá,
Keiko Kasza. Ed.Norma

La página de los abuelos

Muchos chicos tienen la suerte de estar cerca de abuelos que conocen historias, juegos y canciones antiguas, que también escucharon de sus abuelos... ¿Cuáles les contaron a ustedes?





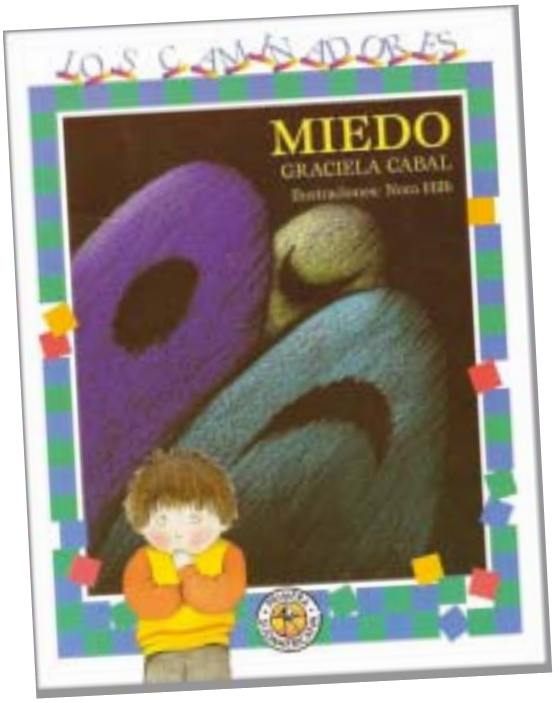
Revivir y recrear... Sentarse (o tirarse en el suelo) a leer con los nietos o bisnietos es una experiencia diferente, aunque ya se haya hecho años atrás con los hijos – ahora padres de estos personajes que siempre piden más.

Y también cuentan las cosas divertidas que les pasaron cuando ellos eran chicos...

Desde un afecto muy particular, los abuelos pueden compartir libros, contar anécdotas de sus propias infancias, cuando la televisión era una novedad y ni por asomo alguien se imaginaba un jueguito de computadoras. Los abuelos pueden traer al presente recuerdos familiares que introducen a los chicos en su propia historia.

Los abuelos que han nacido en otras tierras pueden retomar esos relatos que sus mayores les contaban de chiquitos, o contar o recordar costumbres, incluso palabras de sus idiomas natales.
Es en este momento cuando se pueden revalorizar las propias culturas y crear el orgullo por su propio origen, a veces injustamente olvidado.

La relación entre nietos y abuelos es un jardín que debe ser sembrado progresivamente y amorosamente mantenido. Los abuelos reviven con los nietos, y los nietos crecen más completos con este afecto, con el estímulo de las lecturas, cuentos y juegos compartidos.



Miedo

**Había una vez un chico que tenía miedo.
Miedo a la oscuridad, porque en la oscuridad crecen los monstruos.
Miedo a los ruidos fuertes, porque los ruidos fuertes te hacen agujeros en las orejas.
Miedo a las personas altas, porque te aprietan para darte besos.
Miedo a las personas bajitas, porque te empujan para arrancarte los juguetes.
Mucho miedo tenía ese chico.**

Miedo, *de Graciela Beatriz Cabal. Ed. Sudamericana*

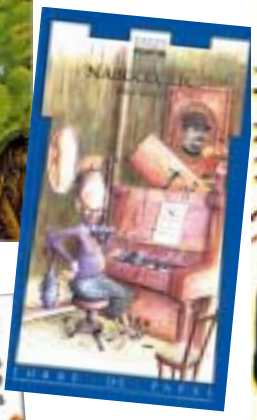
... y el cuento sigue...
¿vamos hasta la Biblioteca del barrio para ver que pasó...?

Los Trotajuegos *Nro. 8 de*
Mirta Goldberg, María Inés Bogomolny.
Ilustración (frag.) Mac Brusca. Grupo Aique Editor. 1987

¿A qué le tenían miedo los abuelos y los tíos? ¿Qué los hacía reír? ¿Y a nosotros?

Es bueno poder reírnos de nuestros fantasmas, domesticarlos... Por eso muchas veces jugamos a dibujarlos e inventarles historias.

Cuando empieza la escuela...



Enigma

¿Quién es la persona
que sin ser hermano mío
es hijo de mis padres?

La solución está en esta página

¡Viva yo! *Laura Devetach y M.I.Bogomolny*

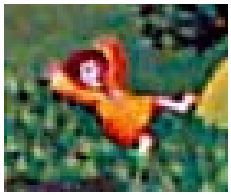
Cuando los chicos empiezan la escuela, aunque estén muy ocupados –casi tanto como los papás– ese rato del cuento a la noche es un placer difícil de abandonar. Como los preparativos para una fiesta, elegimos o descubrimos junto con ellos cuentos de aventuras, de amistad, de miedo, chistes, adivinanzas, historietas, libros gordos y flaquitos, muy dibujados o de muchas letras...

Podemos ir juntos a la biblioteca del barrio (siempre hay una), de la sociedad de fomento, de la escuela, visitar la librería, intercambiar libros con amigos... hay muchas maneras de tener un libro a mano.

Contame un cuento, otro...

¿Qué cosas rarísimas encontrás acá?

¿Qué le pasó a...?

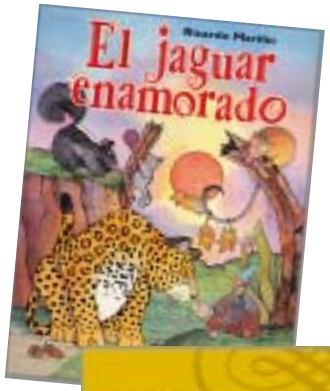


¿Dónde está...?

Dibujá algo que te guste de este castillo y preguntá, vos también... ¿dónde está?

La ciudad de Schilda leyendas tradicionales renanas.

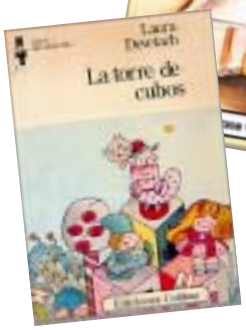
y muchos más...


El jaguar enamorado

Del otro lado del mundo

Luli
Una gata de ciudad

Santiago Kovadloff
Agustina y cada cosa


Laura Devetach
La torre de cubos

También es tiempo de inventar...

... de tener un diario secreto,
de leer historietas, dibujarlas,
inventar adivinanzas,
jugar con palabras...

¿A qué se parece...?

Viene un barco cargado de...

Se me lengua la traba...

De Ushuaia a Gualeguay
¿cuántas leguas por agua hay?

Gla-gle-gli-glo-glu-güe-güi
¡Qué difícil es así!
Güi, güe, glu, glo, gli, gle, gla,
¡Qué trabajo que me da!

Adivina adivinador...
Por todos lados él marcha
con sus zapatos de escarcha
el invierno

Por verlo ¡qué no daría!
en una zapatería,
haciendo mil firuletes
con sus cincuenta paquetes.
el ciempiés

Trabalenguas y Adivinanzas. *Recop. Carlos Silveyra.*

¿Y una obra de títeres?

Anunciador: (*Apenas abriendo el telón*) -Público, respetable público. Damas, caballeros y niños. En esta obra actuarán dos personajes: El Vendedor de Globos y El Uñoso. Y al final verán cómo vuelan los globos entre los pájaros y las ramas de los árboles. Y el que tenga suerte podrá volar agarrado al hilo de un globo. Y ahora damas, caballeros y niños, silencio y atención. Ya está en el parque el Vendedor de Globos y cuando él llega debo marcharme a toda prisa. (*Desaparece y se abre el telón*).
(*Un parque.* ***El Vendedor de Globos*** *termina de colgar varios globos de la rama de un árbol. Lleva una camisa a cuadros y un sombrero de paja*).

¿Y las rondas?

¿Cómo sigue esta ronda?

Estaba la pájara pinta,
sentada en el verde limón...

Mambrú se fue a la guerra
Chiribín, chiribín, chin, chin...

La farolera tropezó
Y en la calle se cayó;
Y al pasar por un cuartel...

Sobre el puente de Aviñón,
Todos bailan, todos bailan.
Sobre el puente de Aviñón...

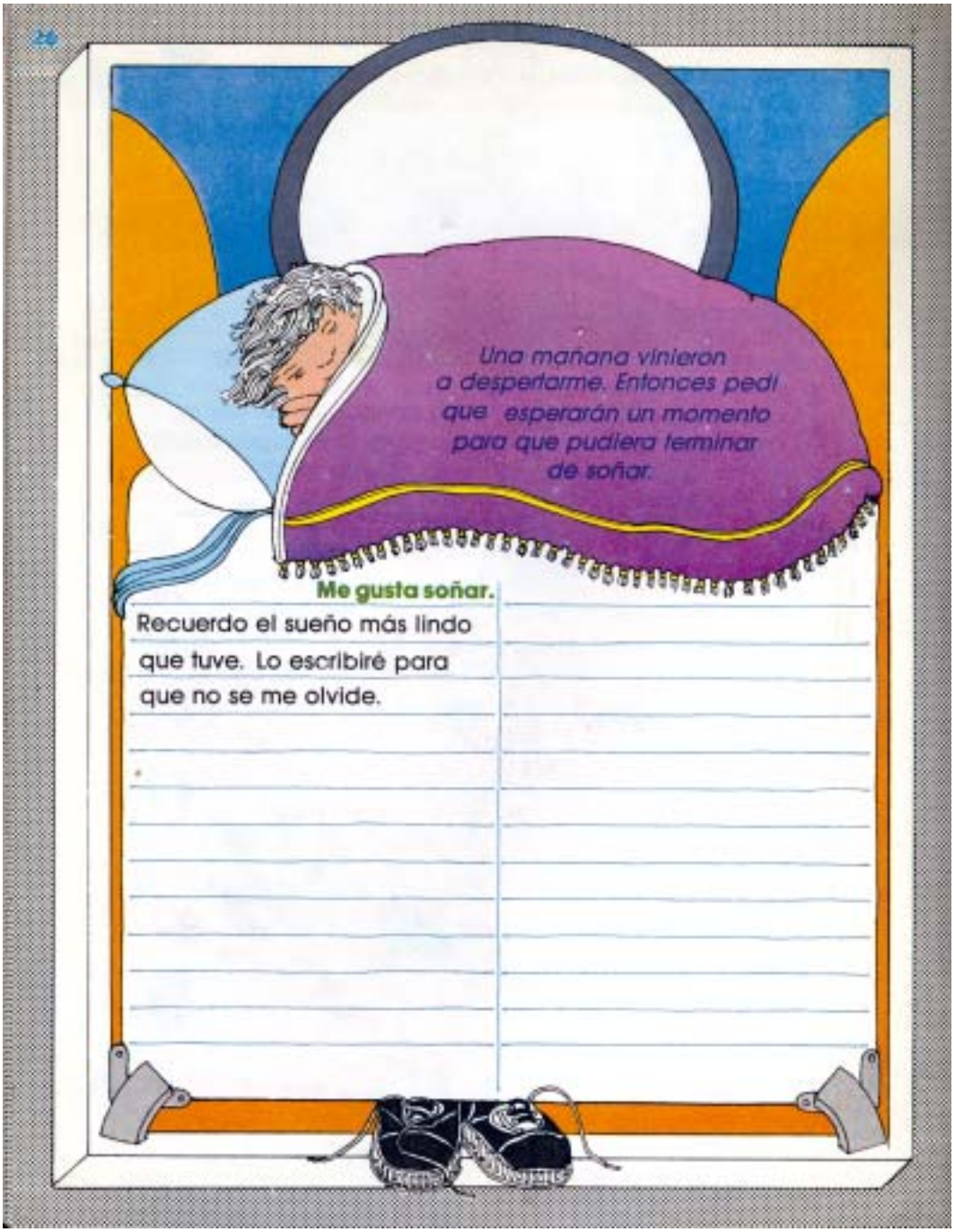
Arroz con leche,
Me quiero casar...

Cucú, cucú,
Cantaba la rana...

Vendedor: (*Pregonando*)
–¡Globos! ¡Globos! ¡Globos!
Uñoso: (*Aparece sorpresivamente por la izquierda embozado en una capa. Tiene las uñas exageradamente largas y filosas*). **-Voy a pinchar con mis uñas todos tus globos.**
Vendedor: -¡No! ¡No! A mis globos, no.
Uñoso: –¡Sí! ¡Sí! A tus globos, sí.
Vendedor: -¿Y por qué?

Inventemos cómo sigue o...
¡vayamos a la biblioteca a buscar
El vendedor de globos,
de Javier Villafañe!

Y el encuentro



Los grandes y los chicos, todos tenemos, a veces, cosas muy nuestras que decir. Y para eso están los amigos, para poder contárselas.

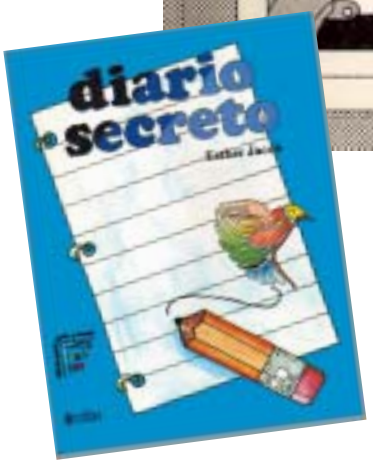
Puede ser el momento de tener también un diario íntimo.
El Diario Secreto, un libro propio, como un amigo más.

con uno mismo...

Otra vez tuve
un sueño horrible,
una pesadilla.

Se la contaré.

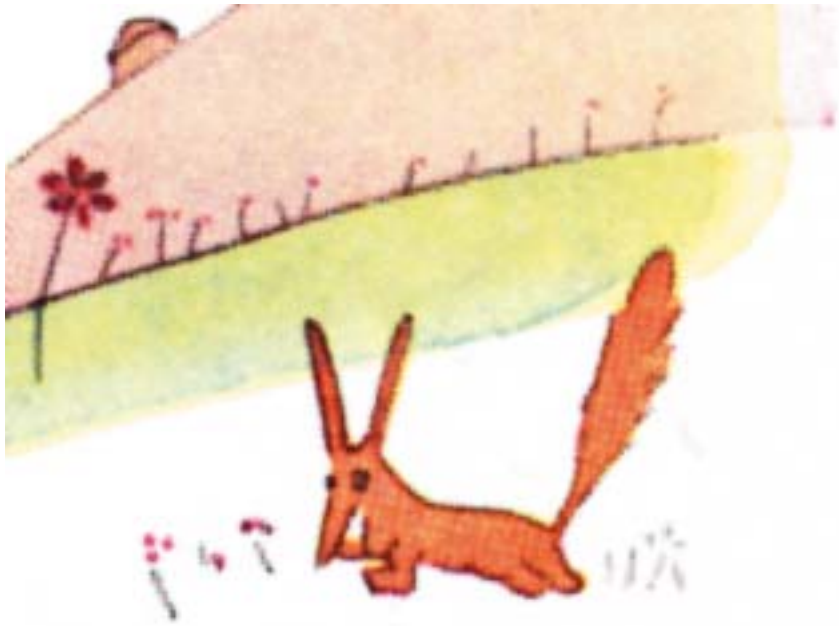
El Diario secreto, *Esther Jacob*



Acompañarlos en su crecimiento, respetando su intimidad, fortalece la confianza entre padres e hijos. Compartir libros y relatos facilita la comunicación, resolver conflictos o elaborar situaciones dolorosas.

Es el tiempo de disfrutar, compartir con los amigos...

El zorro se calló y miró un buen rato al principito.
-Por favor.... domestícame –le dijo.
-Bien quisiera, -le respondió el principito- pero no tengo mucho tiempo. He de buscarme amigos y conocer muchas cosas.
-Sólo se conocen bien las cosas, si las domesticamos –dijo el zorro-. Los hombres no tienen tiempo de conocer nada. Lo compran todo hecho en las tiendas. Y como no hay tiendas donde vendan amigos, los hombres no tienen ya amigos. ¡Si quieres un amigo, domestícame!
-¿Qué debo hacer? –preguntó el principito.
-Debes tener mucha paciencia –respondió el zorro-. Te sentarás primero un poco lejos de mí, así, en el suelo; yo te miraré con el rabillo del ojo y tú no me dirás nada. El lenguaje es fuente de mal entendimiento. Pero cada día podrás sentarte un poco más cerca...
El principito volvió al día siguiente.
-Hubiera sido mejor –dijo el zorro- que vinieras a la misma hora. Si vienes, por ejemplo, a las cuatro de la tarde, desde las tres yo empezaría a ser dichoso. A medida que se acercara la hora, yo me iría sintiendo cada vez más feliz. A las cuatro me sentiría agitado e inquieto, descubriendo así lo que vale la felicidad. Pewro si tú vienes a cualquier hora, nunca sabré cuándo preparar mi corazón... Los ritos son necesarios.



El principito
Antoine de Saint-Exupéry
Ed. Emecé

El mundo de las hadas, las brujas, los duendes, los magos, los gigantes y los ogros, seres fantásticos o maravillosos, dan rienda suelta a la fantasía.

Es tiempo de misterios, amores y aventuras...

Ahora nos queda solamente Ollivander, el único lugar para las varitas y vas a conseguir la mejor. Una varita mágica... eso era lo que Harry realmente había estado esperando.

– Bueno, señor Potter, déjeme ver, dijo el señor Ollivander .... Sacó de su bolsillo una cinta métrica con marcas plateadas. -¿Cuál es su brazo para la varita?

- Eh... bien, soy diestro –respondió Harry.

- Extienda su brazo. Eso es. –Midió a Harry del hombro al dedo, luego de la muñeca al codo, del hombro al suelo, de la rodilla a la axila y alrededor de su cabeza. Mientras medía dijo: - Cada varita Ollivander tiene un núcleo central de una poderosa sustancia mágica, señor Potter. Usamos pelos de unicornios, dragones o fénix. Y por supuesto, nunca obtendrá tan buenos resultados con la varita de otro mago.

- Esto ya está – dijo y la cinta métrica se amontonó en el piso-. Entonces señor Potter. Pruebe ésta. Madera de haya y fibras de corazón de dragón. Nueve pulgadas. Linda y flexible. Tómela y agítela. Harry tomó la varita y (sintiéndose un tonto) la agitó alrededor, pero el señor Ollivander se la quitó de inmediato.

- Arce y pluma de fénix. Siete pulgadas. Muy elástica. Pruebe… Harry probó, pero apenas levantó el brazo el señor Ollivander se la quitó.

- No, no… ésta, ébano y pelo de unicornio, ocho pulgadas y media. Elástica. Vamos, vamos, inténtelo.

Harry trató. Y probó. No tenía ni idea de lo que estaba buscando el señor Ollivander. La pila de varitas probadas era cada vez más alta, sobre la silla, pero mientras más varitas sacaba el señor Ollivander, más feliz parecía estar.

-¿Qué cliente difícil, no? No se preocupe, vamos a encontrar la pareja perfecta por aquí, en algún lado. Me pregunto… sí, por qué no, una combinación poco usual, acebo y pluma de fénix, once pulgadas, linda, flexible.

Harry tocó la varita. Sintió un súbito calor en los dedos. Levantó la varita sobre su cabeza y la hizo bajar por el aire polvoriento y una corriente de chispas rojas y doradas estallaron de la punta como fuegos artificiales, arrojando manchas de luz que bailaban en las paredes. El señor Ollivander dijo:

-¡Oh, bravo! Oh sí, oh, muy bien. Bien, bien, bien … qué curioso… realmente qué curioso… Puso la varita de Harry en la caja y la envolvió en papel madera, todavía murmurando; "curioso… muy curioso".

-Perdón- dijo Harry-. ¿Pero *qué* es curioso?

El señor Ollivander fijó en Harry su mirada pálida.

-Recuerdo cada varita que he vendido, señor Potter. Cada una de las varitas. Y sucede que la pluma de cola de fénix que está en su varita, dio otra pluma, sólo una más. Y realmente es muy curioso que usted estuviera destinado a esa varita, cuando su hermana fue la que hizo esa cicatriz.

Harry tragó, sin poder hablar.

- Sí, trece pulgadas y media. Ajá. Realmente curioso cómo suceden esas cosas. La varita escoge al mago, recuérdelo… Creo que debemos esperar grandes cosas de usted, señor Potter.

Harry Potter y la Piedra Filosofal
J.K.Rowling, Ed. Emecé

Y uno entra en una edad...

con muchas inquietudes

... una de las etapas más complejas y ricas del existir –como es la del tránsito de la infancia a la adolescencia- se la suele mencionar como "la edad del pavo"...

Ocurre con frecuencia que cuando una jovencita o un jovencito atraviesa ese periodo de crecimiento –comprendido, más o menos, entre los once y los catorce años- algún adulto (pretendidamente gracioso) le asegure que está en dicha edad ¿Y qué intentan significar con esto? Pues –como es obvio- que dicen, hacen, sienten y piensan únicamente pavadas; que ríen y lloran "por nada". Y no es verdad.

Once... doce... trece... catorce años... Tiempo de dejar atrás la infancia cuando aun falta mucho para ser "grande"... y –sin embargo- al ir finalizando la escuela primaria se lo era...Ah...pero vuelta a integrar el grupo de los menores no bien se comienza el colegio secundario... ¿Quién entiende?

Extraña sensación. Como la de abandonar ese par de zapatos preferidos que ya quedan apretados y experimentar la incomodidad de los nuevos; como la de registrar –mes a mes- las transformaciones del propio cuerpo; como la de sentirse casi extraterrestre entre los más chicos pero –también- entre los adolescentes y entre los adultos; como la de descubrir que papá y mamá no son Superman y la Mujer Biónica...

De golpe, el ingreso a un estado diferente, tan cambiante...

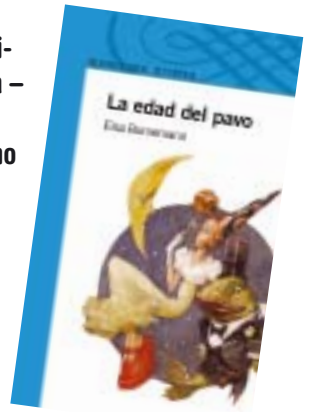
La pubertad... la pre-adolescencia..., la despedida –para siempre- de los niños que se han sido, los primeros pensamientos inquietantes acerca del sentido del ser (¿por qué?, ¿para qué?).

¿La edad del pavo?

Pocos podrían discutirme que los hay de *todas* las edades.

La edad del pavo...

¿Qué tal si se observa –detenidamente– a los adultos, que son quienes acostumbran a señalar esa etapa como pasajera y exclusiva de los más jovencitos? ¡La Tierra estuvo y está –por desgracia- repleta de pavotes grandes! Sería bueno que lo admitieran. Cuestión de justicia, que le dicen.



Melisa Brennan O'Blase
Prólogo a ***La edad del pavo***
(12 cuentos)
de Elsa Bornemann

Un final que es un principio

Para crecer, es necesario tener herramientas, recursos, opciones.
Conocer, descubrir, descifrar, imaginar, son posibilidades que los niños tienen que desarrollar para crecer y acceder a mejores oportunidades.

Leer, compartir el mundo de los libros, abrirse a nuevos horizontes son caminos que facilitan el aprendizaje, permiten incorporar lenguajes y técnicas diferentes que van a necesitar para los proyectos que quieran desarrollar.

Queremos agradecer a los creadores de textos e imágenes que nos alimentan desde siempre, y especialmente a quienes hemos mencionado y reproducido en esta invitación a la lectura:

Desde la página 4...

El principito *de Antoine de Saint-Exupéry. Ed. Emecé.*
Tomasito *de Graciela Cabal. Dibujos Sandra Lavandeira. Ed. Alfaguara Infantil, 2003.*
A la sombra de un verde limón. *Antología del cancionero tradicional infantil argentino. Compilación, prólogo y notas de Paulina Movsichoff. Biblioteca de Cultura Popular/2. Ediciones del Sol. Ed. Colihue, 1997.*
Tutú Marambá *de María Elena Walsh. Ed.Alfaguara, 1975*
Vamos al circo*. Libros pequeños y gorditos. Zokeisha Tokio. Japón, 1980.*
Cosas y cositas *de Nora Hilb Fotos de Marcela Cabezas Hilb. Libros-álbum del Eclipse.*
Cantemos con el Pro Música de Rosario*, www.promusicarosario.org.ar*
Yo no hablo con las rodillas *de Graciela Repún y Elena Hadida. Libros del Quirquincho. Colección Soy como soy. 1996.*
Había una vez un libro *de Adela Basch. Dibujos María Delia Lozupone. Ediciones Abran Cancha, 2002.*
Choco encuentra una mamá *de Keiko Kasza. Colección Buenas Noches, Ed.Norma, 2007*

En la 14... están ¡los antiguos clásicos!

Las aventuras de Huckleberry Finn*, de Mark Twain.*
Alicia en el país de las maravillas*. Lewis Carroll Losada. 1999*
Los viajes de Gulliver *de Jonathan Swift. Ed. Losada.*
El fantasma de Canterville *de Oscar Wilde*
La vuelta al mundo en 80 días *de Julio Verne.*
Los dioses campeones *de Beatriz Ferro. Elena Torres. Lugar editorial. 2006*

En la 16

Miedo *de Graciela Cabal. Ed. Sudamericana*
Los Trotajuegos*. Nro.8 de Mirta Goldberg, María Inés Bogomolny. Ilust tapa. Mac Brusca. Grupo Aique Editor. 1987*

Y en la 17

¡Viva yo! *de Laura Devetach, M.I.Bogomolny. Colección Papelitos del Pajarito Remendado. Ediciones Colihue, 1984.*
Y el árbol siguió creciendo... *de Graciela Montes. Libros del Quirquincho, 1991.*
Nabuco, etc. *de Ema Wolf. Torre de papel. Editorial Norma. 2001*
Abran cancha que aquí viene Don Quijote de la Mancha *de Adela Basch. Libros del Malabarista. Editorial Colihue, 2004.*

Juntos, en la 19

El jaguar enamorado *de Ricardo Mariño. Sigmar, 1997.*
Del otro lado del mundo *de Laura Devetach. Alfaguara Infantil 2004.*
Luli. Una gatita de ciudad *de Mempo Giardinelli. Alfaguara, 2004*
Agustina y cada cosa *de Santiago Kovadloff. Libros del Malabarista. Editorial Colihue. 2001*
La torre de cubos *de Laura Devetach. Libros del Malabarista. Editorial Colihue. 2004*

En la 20 y 21...

Trabalenguas y Adivinanzas*. Recop. Carlos Silveyra. Leer te ayuda a crecer. Ministerio de Educación, 2006*
Cuentos y títeres *de Javier Villafañe. Libros del Malabarista. Editorial Colihue. 1985*

En la 22 y 23

Diario secreto *de Esther Jacob. Ilustra Alberto Diez. Libros para decir y hacer. Editorial Trillas. México 1988*

Solito en la 25...

Harry Potter y la piedra filosofal *de J. K. Rowling Buenos Aires. Emecé. 2000*

Apilados en la 27...

La edad del pavo *(12 cuentos) de Elsa Bornemann. Colección La Lechuza. Editorial Alfaguara.*
Cuentos crueles *de Saki. Libros del Malabarista. Editorial Colihue. 1996*
Cuentos espantosos *de Ricardo Mariño. Dibujos de Ana Camusso. Libros del Quirquincho. 1991*
¿Quién soy? *de Mirta Goldberg. En Colección "Para chicos que quieren crecer" de María Inés Bogomolny, Julieta Imberti. Libros del Quirquincho. 1987.*
Varones, mujeres y el amor *de Julieta Imberti. En Colección "Para chicos que quieren crecer" de María Inés Bogomolny, Julieta Imberti. Libros del Quirquincho. 1987.*
Tengo un monstruo en el bolsillo *de Graciela Montes. Libros del Quirquincho. 1991*
La conquista de América. *En "La otra historia 1" de Roxana Edith Boixados, Miguel Angel Palermo. Libros del Quirquincho. 1991*
Los Clásicos en Globo*. Superálbum de historietas. Recopilación Istvan. Colección "Libros para nada". Libros del Quirquincho. 1990*
Mafalda *de Quino (Joaquín S. Lavado). Ediciones De la Flor. 1987*

Imágenes...

El tótem de los cuentos clásicos *fue creado por Javier Sáez Castán, español de Huesca, para el Primer Salón del Libro Infantil Ilustrado de Alicante, en 2005. En www.educred.org.ar/imaginaria*
Pinocho*, de Carlo Collodi. Ilustración de Attilio Mussino (1911). En Imaginaria. Las aventuras de Pinocho. Cap. XXVII y XXVIII. En www.educred.org.ar/imaginaria*
La biblioteca. Libros abandonados y reencontrados. *Exposición fotográfica de Liliana Gelman. Biblioteca Municipal Miguel Hernández, Madrid 2009). En www.educred.org.ar/imaginaria*
Rak Ruval y las hadas. *Oleos sobre tela, 2008. Catálogo exposición*
Ciruelo, El Señor de los Dragones. Fantasía ancestral. *Centro Cultural Recoleta, Buenos Aires, 2009.*

Los que más me gustan, los que me recomendaron, los que quiero leer...

¿Por qué los pediatras Invitamos a leer?

Los pediatras sabemos que la salud,
a la que todo niño tiene derecho por igual,
no significa solamente ausencia de enfermedad,
sino que en su sentido más amplio es el estado
que permite al niño la expresión de todo
su potencial y su armónico desarrollo.